



**Session 4, UN Tax Convention Negotiations | February 2 - 13, 2026
February 3, Article 7 - Automatic exchange**

Intervention by Adrian Falco, Latindadd

(Spanish below)

Thank you, Mr. President,

I'm Adrian Falco from Argentina. I speak on behalf of the Latin American and Caribbean Tax Justice Network, a member of the Global Alliance for Tax Justice (GATJ).

The current global tax architecture is not neutral; it is a machine that annually drains around 500 billion from our economies through illicit financial flows. For the Global South, this is a staggering figure: it represents hospitals that were not built in Africa, schools without access to water in Latin America, the difficulties to answer and address a climate crisis that our people did not cause.

We are here because this architecture, designed throughout history by wealthy and powerful countries, has failed. Tax avoidance and evasion are not accidents of the system; they are the deliberate result of an opaque architecture. In this reality, there are no heroes, only villains.

The first point we propose is honesty: the exchange of information, as it exists today under the OECD standard, is a one-way street. It has been presented to us as a global solution, but the reality is that it is a mechanism of exclusion.

The evidence is clear: while financial centers in the North obtain data from around the world, nations in the Global South receive little to nothing. We are subjected to requirements of "technical reciprocity," a euphemism that is nothing more than a quasi-colonial impediment to accessing information. To be honest, the system is not ineffective by accident; it is ineffective by design because it facilitates the hiding of money by the super-rich and large corporations in tax havens through multiple concealment mechanisms that the current information exchange system fails to detect. Transparency is key in this story.

If the objective of this Convention is transparency, why are "data security" and "technical capacity" standards still being used as a veto to prevent sharing information with the Global South?

Therefore, civil society proposes that this Framework Convention prioritize two tools.

First: An Automatic Exchange of Information (AEOI) that is truly inclusive, that recognizes power asymmetries and allows for periods of non-reciprocity for countries in the Global South. Second: The creation of a Global Asset Registry (GAR). Extreme wealth is currently hidden within a vast network of shell companies and offshore services that no single country can track on its own. Financial secrecy is the enemy of democracy. A Global Registry is not a violation of privacy; it is

the necessary map for states to reclaim their fiscal sovereignty and for the ultra-rich to finally pay their fair share.

Distinguished delegates: Illicit financial flows are the hemorrhage of development. There will be no climate justice, no gender equality, and no social peace if we allow economic resources to continue escaping into the shadows.

We have been operating under the OECD standard for a decade, and the tax gap in the Global South has not closed; on the contrary, illicit flows have mutated. Why the insistence of some countries on this Convention replicating a model that has already proven ineffective for most of the planet?

This Convention at the United Nations is our last chance to democratize global taxation. The Global South is not here to ask for help; it is here to demand fair rules. We will not accept a watered-down convention that maintains the status quo.

Thank you very much.

ESPAÑOL

Gracias Presidente,
Soy Adrian Falco, Hablo en nombre de la Red de justicia fiscal de América Latina y El Caribe, miembro de la Alianza Global por la Justicia Fiscal (GATJ).

La arquitectura fiscal global actual no es neutral; es una máquina que drena anualmente alrededor de 500 mil millones de dólares de nuestras economías a través de flujos financieros ilícitos. Para el Sur Global, esta es una cifra criminal: representa, entre muchas cosas, las dificultades para crecer con inclusión social y para responder y abordar una crisis climática que nuestros pueblos no causaron.

Estamos aquí porque la elusión y la evasión fiscal no son accidentes del sistema; son el resultado deliberado de una arquitectura opaca que sirve al sistema. En esta realidad, los que evaden impuestos u ocultan sus ganancias no son héroes, son villanos.

El primer punto que proponemos desde la SC es la honestidad: el intercambio de información, tal como existe hoy bajo el estándar de la OCDE, es una calle de un solo sentido. Se nos ha presentado como una solución global, pero la realidad es que es un mecanismo de exclusión.

Mientras que los centros financieros del Norte obtienen datos de todo el mundo, las naciones del Sur Global reciben poco o nada. Estamos sujetos a requisitos de "reciprocidad técnica", un eufemismo que no es más que un impedimento cuasi colonial para acceder a la información. El sistema actual no es ineficaz por accidente; es ineficaz por diseño porque facilita la ocultación de dinero por parte de los superricos y las grandes corporaciones a través de múltiples mecanismos que el actual sistema de intercambio de información no logra detectar. La transparencia es clave en esta historia.

Para ser honestos: Si el objetivo de esta Convención es la transparencia, ¿por qué no debatimos que aún se siguen utilizando los estándares de "seguridad de datos" y "capacidad técnica" como veto para impedir el intercambio de información con el Sur Global?

Por lo tanto, la sociedad civil propone que esta Convención Marco priorice dos herramientas.

Primero: Un Intercambio Automático de Información (IAI) que sea verdaderamente inclusivo, que reconozca las asimetrías de poder y permita períodos de no reciprocidad para los países del Sur Global.

Segundo: La creación de un Registro Global de Activos (RGA). La riqueza extrema se oculta actualmente dentro de una vasta red de guaridas fiscales con servicios financieros offshore que ningún país puede rastrear por sí solo.

El secreto financiero es el enemigo de la democracia. Un Registro Global no es una violación de la privacidad; Es el mapa necesario para que los Estados recuperen su soberanía fiscal y para que los ultrarricos finalmente paguen lo que les corresponde.

Distinguidos delegados: Los flujos financieros ilícitos son la hemorragia del desarrollo. No habrá justicia climática, ni igualdad de género, ni paz social si permitimos que los recursos económicos sigan escapando a la clandestinidad.

Llevamos una década operando bajo el estándar de la OCDE, y la brecha fiscal en el Sur Global no se ha cerrado; al contrario, los flujos ilícitos han mutado. ¿Por qué la insistencia de algunos países en que esta Convención replique un modelo que ya ha demostrado ser ineficaz para la mayor parte del planeta?

Esta Convención en las Naciones Unidas es nuestra última oportunidad para democratizar la fiscalidad global. El Sur Global no está aquí para pedir ayuda; está aquí para exigir reglas justas. No aceptaremos una convención diluida que mantenga el statu quo.

Muchas gracias.